

El grupo pasó del 15 al 28 por ciento de la población colombiana en una década.

La propagación de supermercados tipo Éxito, la renovación permanente de la tecnología celular, la oferta de carros sin cuota inicial, y las rifas y remates que promueven el comercio no se han incrementado por coincidencia. Son mercados que le apuntan a un mismo objetivo: el consumidor de la clase media, un grupo social que, en una década, no solo se duplicó sino que cambió sus patrones de consumo por el hecho de contar ahora con mejores ingresos y facilidades de crédito.

Según un estudio realizado por Alejandro Gaviria, decano de Economía de la Universidad de los Andes, junto con otros autores -por petición del Departamento Nacional de Planeación-, entre el 2002 y el 2011, la clase media pasó de representar el 15 por ciento a ser el 28 por ciento del total de la población colombiana, es decir, cerca de dos millones de nuevos hogares colombianos se incorporaron al grupo en ese lapso.

Las estimaciones de Gaviria apuntan a que, en el 2012, la cifra llegará al 30 por ciento, lo que representa 13,8 millones de personas, frente a los 16,5 millones de pobres y 1,38 millones de ricos que hay en la actualidad.

Esta franja social para algunos sigue siendo inexistente por la vulnerabilidad que tiene, especialmente de bajar de nivel socioeconómico.

Más aún cuando el bienestar de la clase media se apuntala en el crédito de consumo. «En el estudio se ve que los ingresos han crecido, es decir, hay un sustento real, pero eso ha sido amplificado por una expansión del crédito, principalmente el de consumo, que creció por encima del 30 por ciento en los últimos años. Eso es preocupante. Ya le pasó a Brasil. Ellos acaban de frenar en seco la economía porque hubo un crecimiento insostenible en el crédito de los hogares», dice Gaviria.

José Antonio Ocampo, profesor de la Universidad de Columbia, en Nueva York, estima que el incremento de la clase media en el país no es tan endeble como para retroceder.

«Yo sí creo que el crecimiento de la clase media se ha dado como un proceso sostenible. Pero, hay que tener cuidado con el concepto, que en muchos casos se refiere a hogares con relativos bajos ingresos y alto riesgo de caer en la pobreza».

En el estudio titulado ‘Movilidad social en Colombia’, en el que el tema de la clase media es apenas uno de los capítulos, las personas con ingresos mensuales entre dos y 10 millones de pesos son las pertenecientes a ese grupo social.

«Todos los rangos que se establecen para las mediciones son arbitrarios, pero se tienen que hacer. En este caso, los rangos de ingresos fueron adoptados por el Banco Mundial. Hogares con ingresos entre 10 y 50 dólares diarios por habitante aplican para la clase media de los países con los que necesitamos compararnos».

Hay amenazas

En relación con dos países representativos de la región, Chile y México, la clase media en Colombia sigue siendo chica, según el estudio. «Algo bueno ha pasado en el país, independientemente de lo que hayan hecho los ministros de Hacienda. En el fondo, son vientos de la economía mundial. Pero hay que tener en la mira que en Chile, la clase media supera el 50 por ciento y en México, el 40. La pobreza en el primer país es de 7,1 por ciento, en México de 17,4, en Colombia de 37,1 por ciento».

Adicionalmente, agrega Gaviria, en el país existen amenazas para este grupo social. «Tenemos una economía que se puede parar; una Dian que quiere ‘abrochar’, entre otras medidas, a la clase media, a través de la reforma tributaria; un país que crece por el petróleo, con una industria cambiante que en 1991 exportaba 30 millones de dólares en calzado y ahora solo un millón, y una informalidad laboral entre el 50 y el 60 por ciento».

La clase de más empuje

Ha sido la ‘tropa’ que impulsa la economía

Así lo sostiene Camilo Herrera, director de la firma Raddar. «Mucho se lo debemos a los esquemas de cubrimiento de los bancos, a la cobertura en salud y educación en el país, y al cambio en la estructura laboral, porque pasamos de una mano de obra no calificada, dedicada al campo en los 50, a una que se dedica a las construcciones de las ciudades.

Para Alejandro Gaviria, «esta es una clase que se caracteriza porque, al pasar el umbral de ingreso, no consume un poquito más, sino que dispara el consumo».

Incrementan sus compras

En la medida en que crece la clase media, las compras en almacenes del Grupo Éxito también aumentan. Voceros de este grupo indican que la adquisición de bienes durables pasó del 7 al 25 por ciento de su gasto mensual, del 2011 a 2012. Su gasto, en un 52 por ciento, es para alimentos; 16, en textiles; 25, en durables y 6, en hogar.

Hasta informales, con más ingreso

Según el viceministro de empleo y pensiones, Mauricio Olivera, «los ingresos de los informales crecieron en términos reales 27,5 por ciento, mientras que los de los formales lo hicieron en 6,3 por ciento. No obstante, los ingresos medianos de los formales corresponden al doble de los ingresos medianos de los informales».

<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12074507>